

Resignificación de la violencia post conflicto armado mediante el arte mural

Dailyn Gil Mora

gildailyn9@gmail.com

Universidad Central de Venezuela

Mayo, 2026

Resumen

En la última década se ha incrementado la cantidad de murales realizados en comunidades de Latinoamérica, especialmente en países como Brasil, El Salvador, Colombia y México, con la finalidad de recuperar espacios públicos que fueron afectados por la violencia directa. En la comunidad de La Cota 905 ubicada en Caracas Venezuela, se utilizó el arte mural como herramienta psicoeducativa para la resignificación de espacios afectados por la violencia, por lo tanto, esta investigación tuvo como objetivo conocer el proceso de resignificación de la violencia mediante el arte mural en comunidades postconflicto armado. El paradigma de la presente investigación es constructivista, enmarcado en un estudio de tipo cualitativo compuesto por un diseño etnográfico. Los participantes fueron 9 personas, correspondientes a un grupo etario entre 18 y 65 años de edad, residenciados en la comunidad Cota 905 de Caracas Venezuela. Se realizaron entrevistas semiestructuradas como método de producción de la información, sumado a un análisis temático para analizarla. Se sugiere que el muralismo, implementado bajo un encuadre psicoeducativo y comunitario adaptado a la idiosincrasia local, es una herramienta eficaz y sostenible para el inicio de la resignificación de la violencia y la reconstrucción del tejido social en comunidades afectadas por un conflicto armado, de igual manera, se concluye que la efectividad de este tipo de intervenciones, se fundamenta en un modelo sistémico que prioriza la dimensión relacional sobre la mera expresión estética.

Palabras claves: Resignificación, dispositivo psico educativo, violencia y arte mural.

Resignification of post-armed conflict violence through mural art

Abstract

Over the last decade, there has been an increase in the number of murals created in Latin American communities, particularly in countries such as Brazil, El Salvador, Colombia, and Mexico, with the aim of reclaiming public spaces affected by direct violence. In the community of La Cota 905 located in Caracas, Venezuela, mural art was used as a psychoeducational tool for the resignification of spaces affected by violence; therefore, this research aims to understand the process of resignifying violence through mural art in post-armed conflict communities. The paradigm of this research is constructivist, framed within a qualitative study consisting of an ethnographic design. The participants were 9 people, corresponding to an age group between 18 and 65 years old, residing in the Cota 905 community of Caracas, Venezuela. Semi-structured interviews were conducted as the method of data production, along with thematic analysis to analyze it. It is suggested that muralism, implemented under a psychoeducational and community framework adapted to local idiosyncrasies, is an effective and sustainable tool for the beginning of the resignification of violence and the reconstruction of the social fabric in communities affected by armed conflict; likewise, it is concluded that the effectiveness of this type of intervention is based on a systemic model that prioritizes the relational dimension over mere aesthetic expression.

Keywords: Resignification, psycho educational device, violence, and mural art.

EI PROBLEMA

El conflicto armado deja profundas secuelas en las comunidades afectadas, generando un legado de violencia que dificulta la reconstrucción del tejido social y la recuperación psicológica de sus miembros. El arte mural ha surgido como una forma de expresión que busca resignificar la violencia y promover la transformación comunitaria, sin embargo, existe una brecha de conocimiento sobre cómo el proceso de resignificación de la violencia a través del arte comunitario puede ser aprovechado como herramienta psicoeducativa en el contexto de las comunidades posconflicto armado.

OBJETIVOS

Objetivo General

Comprender la significación y resignificación atribuida a la violencia mediante el arte mural en la comunidad de La Cota 905 postconflicto armado.

Objetivos específicos

Indagar la significación y resignificación atribuida a los espacios donde la violencia hizo foco, previamente y durante el conflicto armado.

Interpretar como el arte mural puede ser un dispositivo psicoeducativo para resignificar espacios afectados por la violencia.

MÉTODO

Esta investigación se realizó bajo el paradigma constructivista planteado por Guba y Lincoln (2002) como aquella aproximación que percibe las múltiples realidades por medio de las construcciones simbólicas que cada grupo o individuo realiza en su interacción social. Se utilizó un diseño etnográfico, debido al interés por conocer y explorar de qué manera se significa y resignifica la violencia mediante el arte mural en una comunidad específica. Según Martínez. M (1996) este diseño es ideal para aproximarse a los conceptos de las realidades que adquieren significados especiales en un entorno sociocultural delimitado. De igual manera, el diseño etnográfico se caracteriza por la participación activa del investigador en la vida del grupo y en los procesos que se viven durante el transcurrir del fenómeno de estudio (Guber, 2001).

Técnica de Recolección

Se realizaron entrevistas semiestructuradas como método de producción de la información, y finalmente como técnica para analizar la información se utilizó el análisis de contenido, el mismo se trata del análisis sistemático de textos, siguiendo reglas y pasos Rojas. B (2014). Es importante mencionar, que previamente a la realización de las presentes entrevistas, se llevó a cabo un grupo focal que no se encuentra presente dentro de esta investigación. Debido a que recabar la información mediante esta técnica de recolección resultó poco apropiada, debido a que los temas a tratar en el guión de entrevista aún no se hablan de forma abierta dentro de la comunidad. Durante la actividad, eran constantes los silencio debido a que, el grupo focal se realizó en un espacio público de la comunidad; esto ocasionó que los participantes evitaran tocar temas vinculados a las personas que conformaban las bandas armadas, ya que algunos eran familiares de los entrevistados, motivo por el cual se optó por realizar entrevistas semiestructuradas dentro de la intimidad de cada hogar.

Participantes

Se contó con la participación de 9 personas de un grupo etario comprendido entre 18 y 60 años de edad de ambos sexos. Los participantes son habitantes de los siguientes sectores pertenecientes a la comunidad de La Cota 905 de Caracas: El Cují, San Miguel, El Zanjón y Cruz Verde, que presenciaron el conflicto armado vivido en la zona, de igual manera, fue un requisito para la muestra, haber participado en la elaboración de algún mural comunitario y vivir en la zona aledaña al mismo.

Análisis de los Datos

El análisis de la información de esta investigación se aborda mediante la entrevista semiestructurada, una técnica metodológica cualitativa elegida por su capacidad de equilibrar un marco temático predefinido con la flexibilidad para explorar a fondo las perspectivas subjetivas de los participantes (Roehl Sybing, 2023). Este instrumento es crucial porque permite al investigador acceder a los significados, motivaciones y experiencias no observables del sujeto, ofreciendo una vía para comprender sus interpretaciones y valores de forma profunda y contextualizada (Díaz Bravo, 2013).

Contexto conceptual

Desde la perspectiva de Montero (2006) la comunidad es un sistema social cohesionado por una historia, cultura e intereses compartidos, cuya identidad colectiva se construye mediante interacciones frecuentes y participación activa. En el contexto venezolano, se otorga el nombre de “barrio” a sectores formados por exclusión histórica (Carballo, 2008a), donde coexisten la violencia estructural y un alto capital social informal que funciona como mecanismo de supervivencia (Montero, 2006). La identidad comunitaria es un proceso dinámico y producto de una construcción histórica surgida de acciones comunes, actuando como núcleo del sentido de pertenencia y del "nosotros" mediante la participación activa para producir cambios (Montero, 2004).

Para comprender estas realidades vulnerables, Galtung (1998) propuso el "Triángulo de la Violencia", distinguiendo tres formas interconectadas: directa, estructural y cultural. La violencia directa es la manifestación visible que impacta el cuerpo, expresada en homicidios, crimen organizado y violencia de género. La violencia estructural es el daño invisible infringido a las necesidades humanas básicas por sistemas que operan de manera injusta; manifestándose en desigualdad y falta de servicios esenciales (Galtung, 1969, 2003). La violencia cultural opera como la infraestructura ideológica y simbólica que normaliza y legitima las violencias directa y estructural mediante estereotipos y narrativas deshumanizantes.

El fenómeno de las bandas delictivas en Latinoamérica, está vinculado a factores estructurales como la debilidad del Estado, cuyo vacío de autoridad es ocupado por organizaciones criminales que asumen roles de gobernanza de facto e imposición de normas (Waldmann, 2006; Human Rights Watch, 2020), evidenciando el divorcio entre poder y política (Bauman, 2007). En Centroamérica, las pandillas transnacionales o “maras” ejercen un control social mediante la extorsión cuyo impacto se asemeja al de un conflicto armado, ante políticas que han resultado en la militarización y el deterioro judicial (Moloeznik, 2017).

Frente a esto, el arte mural como alternativa para resignificar espacios se relaciona estrechamente con el aprendizaje significativo, el cual hace uso de la estructura cognitiva y conocimientos previos para conectarlos con la nueva información (Ausubel, 1983). Este proceso integra un componente afectivo de emociones y motivaciones; si se reconoce la idiosincrasia comunitaria y se asocia con experiencias que hagan sentir a los participantes valorados, seguros y protagonistas, estos se apropiarán del proceso (Ausubel, 1983). Históricamente, el arte mural ha sido una forma de expresión arraigada en Latinoamérica

desde las civilizaciones precolombinas hasta el siglo XX, sirviendo como un medio para comunicar ideologías, contar historias, reflejar la identidad cultural y representar la memoria colectiva de las comunidades.

El conflicto armado en La Cota 905

La violencia estructural y los conflictos armados en contextos urbanos, no solo dejan huellas físicas en la infraestructura de las comunidades, sino que fracturan el tejido social y la subjetividad colectiva. La presente investigación, se centra en la comunidad de la Cota 905, ubicada en Caracas, Venezuela, un sector popular que el 7 de julio de 2021 fue escenario de un agudo enfrentamiento armado entre fuerzas de seguridad del Estado como el Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (SEBIN), las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES) y una organización denominada “Megabanda de El Koki”.

En el contexto del conflicto, los espacios de encuentro comunitario fueron suplantados por la imposición de garitas: estructuras blindadas resguardadas por centinelas donde se realizaban actividades ilícitas vinculadas al narcotráfico y la extorsión. En el período post conflicto armado, se llevó a cabo una intervención comunitaria utilizando el arte mural como herramienta psicoeducativa para acompañar la resignificación de los espacios perdidos, en la cual, muchos de los murales fueron realizados por petición de los habitantes en los muros de las antiguas garitas o en sus áreas adyacentes. Tras este hecho, la presente investigación analiza de qué manera el arte mural puede funcionar como un dispositivo psicoeducativo que apoya la creación de nuevos significados, acompañado de la expresión colectiva bajo un enfoque sistémico que busca comprender el fenómeno tomando en cuenta el desarrollo humano y las características socioculturales únicas de la Cota 905.

RESULTADOS

Esta sección tiene como objetivo principal conocer y estudiar las narrativas que emergen directamente de la comunidad, quienes son los testigos centrales de la dinámica del conflicto armado que afectó el sector, y que de igual manera fueron partícipes en la realización de murales en varios espacios. Mediante la aplicación rigurosa de la fenomenología interpretativa, se procedió a la transcripción, codificación y categorización de los testimonios

para identificar los patrones, significados y experiencias vividas que definen la percepción del evento.

A continuación se encuentran una serie de narrativas ofrecidas por los entrevistados; la sigla “Vb” hace referencia al inicio de un verbatim textual expuesto por un participante. Fruto del estudio e interpretación de dichas entrevistas, se crearon grandes dimensiones de contenidos (comunidad, violencia y resignificación) que a su vez, cada una de ellas, contienen una serie de categorías y subcategorías que ayudan a clasificar la información de forma global proporcionada por los participantes y permiten la comprensión de los fenómenos de estudio.

Dimensión: Comunidad

1. Categoría: Factores protectores

Se refiere a aquellos vínculos o redes entre vecinos que pueden generar contención, seguridad y prevención mediante la distribución de responsabilidades y roles asignados implícita o explícitamente a cada miembro de la comunidad.

1.2 Subcategoría: Mano amiga. Las y los entrevistados hablan sobre algunos hechos que se presentan en la comunidad y la forma en como son afrontados en unidad comunitaria.

S.A.R: Vb: “ piensan que en lo que entren a La Cota los van a robar, porque lo que entren se va a armar un tiroteo o cosas así, o que los pueden secuestrar la gente es muy no sé, eso es lo que la gente piensa pero realmente no”.

S.A.R: Vb: “cuando yo digo que vengo de la Cota, la gente como que se asusta pero realmente La Cota es una comunidad unida”.

El primer y segundo verbatim de S.A.R, una joven de 18 años de edad, evidencia las preconcepciones referentes a la violencia que se le atribuyen a su comunidad, ella consideró la desmitificación de estas etiquetas que engloban a toda la población de La Cota 905, aclarando que, realmente, La Cota es una comunidad “unida”, siendo esa la palabra que la mayoría de los participantes encuentran para describir a su comunidad.

M.A.R: Vb: “ A la hora de cualquier eventualidad siempre estamos unos colaborándonos con lo que se pueda”

F.R.A: Vb: “ esa mano amiga, siempre tenemos eso aquí, que cada quien aporta su granito de arena, eso es lo bueno de la comunidad”.

J.O.S: Vb: “buenos compañeros nos ayudamos mutuamente”

Los entrevistados consideran que el compromiso de ayudar los describe, prestando apoyo a algún vecino que lo necesite e incluso lo que respecta a actividades que requieran organización comunitaria para llevarse a cabo. M.A.R y F.R.A, expresan el reconocimiento de sus limitaciones al momento de prestar apoyo a los vecinos, pues se trata de necesidades o situaciones que ellos también viven diariamente, debido a que habitan el mismo sector, donde principalmente la deficiencia de los servicios básicos se encuentra presente. Este tipo de vínculo entre los vecinos de la comunidad, refleja una red de apoyo y de cuidado entre ellos, ya que, dicha vinculación se convierte en una necesidad a nivel de mesosistema para poder sobrellevar las dificultades cotidianas, en un entorno rodeado de violencia directa, se interpreta que la sobrevivencia depende en parte del apoyo comunitario.

W.I.N: Vb: “Si yo tengo la posibilidad de prestar el apoyo te presto, somos una comunidad unida y comprometida entre nosotros mismos”.

En los 4 sectores donde se realizaron las entrevistas, se hizo énfasis en la característica de esta comunidad asociada a prestarse apoyo entre sus vecinos, el mismo se asocia a una forma de protección y resguardo entre ellos mismos, se puede decir que los participantes consideran una red de apoyo a sus vecinos.

2. Dimensión: Violencia

2.1 Categoría: Secuelas postconflicto

Engloba conductas postraumáticas que permanecen en los habitantes de la comunidad posteriormente a las vivencias del conflicto armado y la violencia sistémica.

2.1.1 Subcategoría: Espacios manchados de sangre. Se trata de la significación que los entrevistados le atribuían a los espacios de las garitas antes y durante el conflicto armado, acompañado de relatos de violencia directa como asesinatos y actos de venganza.

P.A.T: Si los espacios públicos hablaran lo primero que te dirían es que hubo mucho llanto en esos lugares donde la mayoría de la gente coincidía, el suelo está muy manchado aún de la sangre.

P.A.T: Eso era un caldo de cultivo.

I.N.G: tienen, tuvieron el problema con una persona y no consiguieron a la persona estaba la mamá en la casa y ellos actuaron en contra de la señora le dieron tiros y la quemaron ahí en ese espacio y no dejaron que nadie se acercara, ni que le brindara auxilio ni nada y esa persona hasta la mañana siguiente estuvo allí lo que quedó de ella porque la quemaron fue algo como muy que nos traumó mucho porque fue muy grotesco.

P.A.T e I.N.G reflejan que en la actualidad postconflicto, se encuentran presentes los rastros de aquellas vivencias plasmadas en las psiquis de los habitantes de la comunidad y no elaboradas del todo, el verbatim de I.N.G inicia con un lapsus diciendo “tienen” que luego lo sustituye por “tuvieron”, para Sigmund Freud un lapsus consiste en un error involuntario que ocurre cuando un contenido inconsciente se filtra en la actividad consciente que puede revelar un conflicto (Freud, 1901).

Cuando se habla de “caldo de cultivo” según la Real Academia Española (2021), se refiere a un ambiente propicio para que algo se desarrolle, en este caso, se hace referencia a que las condiciones de esta comunidad coadyuvan a la prolongación de la violencia hacia los niños, niñas y adolescentes. Dicha instauración se puede comprender tomando en cuenta el enfoque sistémico de Bronfenbrenner (1979), que afirma la importancia del desarrollo humano a partir de la interacción entre un individuo y su entorno, donde este último se encuentra impregnado de medios de vida que implican el uso de armamento o la venta de drogas.

P.A.T explica que aquellos espacios que fueron de encuentro para la comunidad se significaron con violencia de forma eclipsante tras las secuelas del conflicto armado. La comunidad no habla sobre esto debido a la experiencia traumática que se prolongó durante años, este lugar aún no se reconoce nuevamente como un espacio de encuentro, porque el significado más potente se escribió con tinta de sangre y se sabe que esa, es difícil de lavar. Solo han pasado pocos años desde los enfrentamientos que se vivieron en la comunidad y los episodios traumáticos no se elaboran con tanta rapidez.

2.1.2 Subcategoría: Comunidad alerta. Se trata de aquellas conductas que manifiestan los habitantes de la comunidad, especialmente las madres, respecto a las situaciones que aún los mantienen prevenidos ante otro tipo de enfrentamiento armado e incluso situaciones de violencia policial.

M.A.R: “ Los niños siempre juegan afuera, si no puede cuidarlo uno lo cuidan los otros que también le echan un ojo y están alertas ”

I.N.G: si hay algún problema más arriba o más abajo en el barrio siempre nos los comunicamos, es una comunidad que siempre está alerta para todo.

I.N.G: todavía nos mantenemos con esa alerta.

Tras las secuelas del conflicto armado los habitantes de La Cota 905, generaron una dinámica de “alerta” que les permite resguardarse, especialmente se enfatiza el cuidado hacia los niños y niñas. Nuevamente está presente en la actualidad la incertidumbre por los actos violentos que pueden suceder en cualquier momento.

I.N.G: Porque todavía como quien dice queda la secuela de todo lo que pasó hace dos años y todavía nos mantenemos alerta todavía nos asustamos todavía si oímos un ruido en la noche un disparo o algo nos asustamos y así como me asusto yo, bueno todas las demás familias y los niños también se asustan, así que nos mantenemos alerta todavía.

Tras escuchar disparos por la noches que pueden provenir de fuerzas policiales o de bandas delictivas de otras comunidades, I.N.G menciona varios indicadores psicológicos relacionados con el estrés post-traumático, los mismos se describieron en respuestas como: recordar escenas en retrospectiva, constante estado de alerta, estado de hipervigilancia y exaltación ante ruidos (American Psychiatric Association, 2013) La entrevistada aclara que dicho trauma es colectivo y que no se trata solo de sensaciones que esté viviendo ella, dichas reacciones describen la naturaleza traumática de un conflicto armado donde la expectativa y el terror dejaron huella en una comunidad entera.

W.I.N: Alerta de la policía en caso de que bueno se presente cualquier eventualidad por allí referente a eso si llegan entonces tenemos que estar siempre así como resguardaditos

La estrategia que la comunidad ha conseguido para afrontar la situación de violencia es el encierro, madres de la comunidad dicen que prefieren mantener a sus hijos adolescentes

resguardados en casa, los más pequeños pueden jugar en el callejón bajo vigilancia de la familia, pero escogen que sus hijos más grandes no salgan, debido a que corren doble riesgo: uno ante el reclutamiento de las bandas delictivas y dos ante el ajusticiamiento policial arbitrario e injustificado. Se aprecia cómo las interacciones comunitarias desde la raíz en la familia y el microsistema, se ven condicionadas por la violencia que se vive desde el cronosistema.

2.1.3 Subcategoría: El problema que pasó aquí. Se aborda un análisis sobre las acciones y sintomatología que mantiene la comunidad tras el conflicto armado, vinculadas al estrés postraumático.

I.N.G: alerta porque a pesar de todas las cosas que hemos pasado que es bien sabido todo lo que se pasó en la Cota....

F.R.A: del problema que pasó aquí...

Los entrevistados evitan verbalizar aquellas narrativas que reviven los sucesos presentados durante el conflicto armado, según el DSM-V estos indicadores se vinculan a estrés postraumático, describiéndose como: Evitación persistente de estímulos asociados al suceso traumático, que comienza tras el suceso traumático, como se pone de manifiesto por una o las dos características siguientes:

1) Esfuerzo para evitar recuerdos, pensamientos o sentimientos angustiosos acerca o estrechamente asociados al suceso traumático y 2) Evitación de recordatorios externos (personas, lugares, conversaciones, actividades, objetos, situaciones) que despiertan recuerdos, pensamientos o sentimientos angustiosos acerca o estrechamente asociados al suceso traumático .

W.I.N: después de que sucedió lo que sucedió con las personas...

Es importante destacar que otro factor que interviene es la omisión intencional dentro del discurso sobre las situaciones de violencia y las personas que lideraron los enfrentamientos, se trata del temor a ser escuchados por miembros de la comunidad que se encuentren vinculados a las figuras de las bandas delictivas de “los muchachos”, esto se observa cuando los participantes prefirieron realizar las entrevistas en el interior de sus casas y lejos de la

puerta, W.I.N incluso se abstiene de mencionar a los miembros de las bandas y solo los llamó “personas”.

F.R.A línea 53: todas las vivencias que han pasado aquí, y... ese es un espacio que le dimos vida y es un espacio que habla por sí solo...

Aunque F.R.A no verbaliza en concreto lo ocurrido vinculado al conflicto armado, menciona la utilidad de expresión de los murales al referirse a que “el espacio habla por sí solo” parece que aunque las personas no logran aún elaborar y conversar sobre el conflicto, los murales pueden narrar parte de esta historia, debido a que, para ellos engloba el antes y el después de la oleada de violencia de “los muchachos” pues se trató de la unión comunitaria para deshacer una garita y transformar el espacio en un mural de 360 grados.

2.2 Categoría: Perdimos el espacio

Se mencionan aquellos motivos que ocasionaron que la comunidad perdiera o deshabitara ciertos espacios físicos.

2.2.1 Subcategoría: “Los muchachos” Posesión de los espacios públicos por parte de las bandas armadas y sus consecuencias. “Muchachos” y “líderes negativos” se trata del eufemismo utilizado por las personas de la comunidad para referirse a los miembros de las bandas.

P.A.T : anteriormente era un espacio negativo, era una garita de los delincuentes que tenían el dominio del lugar; entonces en ese espacio ellos estaban allí abiertamente con sus armas sus cosas...

F.R.A: ahorita el después es diferente, claro, perdimos el espacio.

Los participantes narran tres cosas en particular: El espacio fue tomado por las bandas, perdido por la comunidad y dominado por la violencia directa. Se habla en pretérito respecto a la posesión del lugar, debido a que, en la actualidad el espacio ya no está habitado por los “muchachos”.

F.R.A: era un ambiente como que, si yo te toco, tú estás como quien dice, en tu mundo y puede haber un problema, si tú estás bailando y yo paso y me tropiezo este... ya me estoy buscando un problema contigo, y la gente se cohibía de pasar por esa zona por eso.

F.R.A: Vb “Ahí se hacían unas fiestas que duraban una semana, 8 días, 10 días, y la gente no pasaba por ahí, de hecho, habían muchas personas que no asistían a sus empleos porque no conocían los atajos y vivían en zonas más altas y no pasaban por ahí para no molestar a los muchachos porque también se buscaban un problema con ellos”.

Se mencionan dos factores causales ante la pérdida de los espacios, en primer lugar, los habitantes de la comunidad evitaban pasar cerca de las garitas para prevenir situaciones de violencia que podrían ser impredecibles, por ejemplo: que los muchachos piensen que están observando a sus novias o que los están retando por mirarlos de frente. Las respuestas por parte de los miembros de las bandas podían ser volátiles porque se mantenían bajo el consumo de cocaína, la cual es una sustancia excitatoria del sistema nervioso central y puede generar efectos como estados de ansiedad, sentimientos de grandiosidad, excitación, delirios, confusión e incluso disminución de la sensación de fatiga (Téllez y Cote 2005) dichos síntomas explican las fiestas que se podían prolongar por más de 10 días. Todo esto resulta ser un motivo importante para que la comunidad se mantuviese alejada de las garitas, pues la situación se resume en personas frente a sus casas, armadas y bajo el efecto de las drogas. Sin embargo, esta situación de la pérdida de los espacios ocurrió durante años previamente al conflicto armado, lo que describí anteriormente, se trató de la cotidianidad de los habitantes de La Cota 905 durante más de 4 años.

C.L.A Vb: “que antes esto se ponía full de gente y uno pedía permiso, yo no podía pasar”.

J.O.S: no, ya los muchachos no te dejaban pasar, por ejemplo, chamitos así, mira no, no, por aquí no puede estar, fuera de aquí, ya lo mandaban o sea porque muchacho que llevaba la cuestión decía Mira: no quiero chamitos por aquí ya saben, cómo es muchachos que vengan bajando por aquí por el Cují no no no no no no no no para arriba porque aquí no pueden estar.

El segundo factor ante la pérdida de los espacios fue la instauración de ciertos códigos y normativas por parte de los gariteros (miembros de las bandas que se encontraban armados y en vigilancia de los espacios) ya que, los “muchachos”ordenaban de forma explícita que por ciertos callejones no se podía transitar, principalmente se restringía el paso para los niños y adolescentes. Esta limitación territorial de los espacios de la comunidad se trata de *la zona “None”* que menciona el entrevistado *J.O.S*, es decir, la “*las Zonas None*” son aquellos lugares que las personas de la comunidad saben que no pueden transitar libremente.

El sector La Cumbre, es el punto más alto de la comunidad, se encuentra a 905 metros sobre el nivel del mar y cuenta con vista amplia hacia la mayoría de la comunidad y a sus principales vías de acceso. Justo en la loma, actualmente se encuentra la ruina impactada por balas y granadas de “El Cuji” el fuerte principal de “los muchachos”, con una infraestructura de 3 niveles y una garita aérea adicional dispuesta con pequeñas ventanas cuadradas acondicionadas para el francotiro, esta fortificación está resguardada por un muro blindado de 30 metros de largo por 2.5 metros de alto, en la planta principal hay una cocina que se utilizó como laboratorio para la producción de sustancias. No permitir el paso en los espacios aledaños a este fuerte tiene sentido en resguardar el epicentro de los ingresos económicos del narcotráfico y el armamento de “ los muchachos”.

J.O.S: los veían con las pistolas y broma pero no ahí, en ese momento los echaban (se refiere al momento del consumo).

J.O.S menciona que un momento donde era totalmente inaceptable pasar cerca de las garitas, era durante el consumo de droga de “los muchachos”, pues era un momento donde la comunidad debía brindar privacidad, ya que, era una situación que exponía a “los muchachos” a vulnerabilidad.

2.2.2 Subcategoría: Puertas y ventanas cerradas. Se abordan temáticas asociadas a la pérdida de los espacios comunitarios debido a la presencia de la violencia, asimismo, el quebrantamiento o ruptura de las interacciones comunitarias entre vecinos.

N.E.I Vb: “ Pasó esto, vamos a encerrarnos. cualquier cosa me envías un mensaje”.

N.E.I Vb: “puesto a la delincuencia y la policía y todo eso se ha dejado de hacer ese tipo de actividades en grupo”.

N.E.I Vb: “La gente tiende a aislarse entonces por aislarse uno mismo abandona el área”.

Según el antropólogo colombiano Romero Picón (2006) el tejido social se entiende como una red de relaciones sociales efectivas que determinan las formas particulares de ser, convivir e interactuar en el ámbito familiar, comunitario, social y ciudadano. Parte de las consecuencias de la violencia, es la ruptura del tejido social entre los habitantes de esta comunidad, aunque al iniciar la presente etnografía se habló sobre el sentido de “unidad” entre los vecinos, actualmente las formas de comunicación entre ellos son menos personales.

N.E.I menciona factores claves para comprender el antes y el después de las interacciones comunitarias tras el conflicto armado: En primer lugar, el compartir fuera de casa, así sea en la puerta de la misma, implica un factor de riesgo, porque en cualquier momento se puede presentar un enfrentamiento o ajusticiamiento por parte de la policía.

Un segundo fenómeno se trata de la pérdida de redes de apoyo tras el “aislarse” que menciona N.E.I, acá se observa el epicentro del quebrantamiento en las interacciones comunitarias habituales postconflicto armado.

N.E.I Vb: “Por el mismo nervio no llegas a asomarte y te metes, entonces dirá la comunidad: me han abandonado”.

C.L.A VB: “yo me la pasaba encerrada en mi casa ahorita es que puedo, bueno me mantengo por aquí y me siento en la sombra y así”.

Finalmente, N.E.I menciona el poco uso de los espacios públicos debido a que, quienes los solían habitar se encuentran con puertas y ventanas cerradas para resguardar vidas y evitar revivir episodios traumáticos. Quienes recuperan o abandonan la comunidad, son sus habitantes. En diversos sectores donde se realizaron los murales, como lo menciona C.L.A, se ha iniciado el camino de volver a habitar los espacios.

2.3 Categoría: Primero fue Persona Antes de Ser Malandro

Los líderes de las bandas delictivas son reconocidos como los cuidadores de la comunidad.

2.3.1 Subcategoría: El Koki como Robin Hood. Se mencionan homenajes realizados al líder de la mega banda armada y las personas explican porqué el koki fue importante para ellos.

F.R.A Vb: “primero fue persona antes de ser malandro, entonces aquí la comunidad lo quería mucho (haciendo referencia al koki)”.

F.R.A Vb: fue mi familia, fue una persona que a pesar de lo que él hacía, siempre estuvo pendiente de apoyar a los niños, del deporte, que si te enfermaste iba para tu casa y toma los remedios.

F.R.A Vb: “él apoyaba mucho al deporte, de hecho, sacó grandes jugadores de aquí de La Cota 905 que ahorita están en liga, están jugando y él los sacó de aquí”.

F.R.A, habla sobre aquellas acciones que hizo el koki para ser valorado dentro de la comunidad, principalmente aquellas que implican algún tipo de apoyo o protección para la misma.

Un factor importante que menciona el entrevistado, es la familiaridad y aquellas manifestaciones culturales y deportivas que podía compartir la comunidad con Carlos Luis Revete, a pesar de la existencia de otros líderes como “El Vampi”, que tenían incluso mayor alcance delictivo porque su liderazgo se movilizaba hasta comunidades aledañas como La Vega y Coche ¿Por qué el koki se hizo tan relevante?.

Un dato importante parece ser la inserción y permanencia del koki dentro de esta comunidad, creció en estos callejones, jugó basquetbol con los niños y niñas de la comunidad, le llevó medicamentos a las abuelas, compró juguetes para los niños en navidad, comió sancocho hecho por las vecinas, a pesar de estar involucrado en actividades ilícitas, el koki pertenecía al grupo y la comunidad así lo valida.

En el año 2022 el koki ingresó a la corte malandra de Venezuela, la misma se trata de un conjunto de personajes que pertenecen a un altar de la diosa indígena María Lionza, correspondiente a las creencias religiosas de la santería. La fuente de noticias electrónicas Alnavío (2022) declaró que los integrantes de dichas bandas son considerados como sinónimo de altruismo y se han ganado la devoción de algunas personas con creencias espiritistas. El koki, es representado dentro de esta corte como “Robin Hood” y cuenta con una estampita que contiene una “oración al chamo koki”,

I.N.G: Yo no los llamaría delincuentes porque dentro de todo que lo que ellos estuvieron haciendo en nuestro espacio siempre nos los respetaron y nunca ellos tuvieron venta de sustancias y todas esas cosas, nunca estuvieron allí con los niños mostrándoles sus armamentos ni nada porque respetaban aquí el espacio.

P.A.T: sentían protección con estas personas, independientemente de las cosas negativas que estuviesen haciendo.

La comunidad creó sus propios códigos para normar las acciones permitidas dentro de los espacios públicos, por ejemplo: la venta de sustancias por parte de los jíbaros o el posicionamiento de los gariteros que se mantenían solo dentro de ciertos circuitos de la zona, de igual manera, a la población de jóvenes no se le vendía droga para el consumo propio.

Según la Real academia española (2021), un delincuente es aquella persona que comete un delito, sin embargo, I.N.G no considera delincuentes a “los muchachos” porque la venta de drogas o el tráfico de armamento, no estaba planteado para tener como clientes a habitantes de la comunidad. I.N.G, no los considera delincuentes, porque no irrumpieron en su casa ni en sus espacios, prefiere nombrarlos “líderes” es decir, una persona que dirige u orienta a un grupo, el cual reconoce su autoridad (Real Academia Española, 2021) esto tiene sentido en cuanto a lo mencionado por la entrevistada sobre el gran respeto que se le tenía a “los muchachos”, de igual manera, la condición de alerta y supervivencia que ha ocasionado la violencia, implica que las familias dejen de considerar a los “muchachos” delincuentes, siempre y cuando ellos no se vean afectados directamente.

En el año 2017, específicamente el 25 de agosto, La Cota 905 fue declarada “zona de paz” esto significó el no acceso por parte de los organismos de seguridad del estado dentro de esta comunidad, mediante este decreto, se esperaba que las bandas organizadas pudieran entregar sus armas voluntariamente. Se trató de 4 años donde la referencia de la comunidad para establecer el orden y las normativas públicas, fueron los miembros de las bandas que recibían órdenes tanto de El Vampi como del koki (líderes de bandas delictivas), por lo tanto, la toma de la zona por parte de estas personas los posicionó como líderes dentro de la comunidad; se substituyó la autoridad de la policía por “Los Muchachos”.

El “jibarato” (venta de drogas) y el “gariteo”(Centinela de las garitas), también generaron fuentes de ingresos como medios de vida e incluso el crecimiento profesional de jóvenes deportistas de la comunidad. Las fiestas prolongadas implicaban visitas de otras banda, esto y el constante comercio de sustancias ilegales brindó movimiento para la comunidad que se relacionó como ingresos económicos y desarrollo

I.N.G cuenta que antes eran más seguros los espacios porque nadie robaba, al estar presente una mega banda se ahuyentaban los rateros, I.N.G menciona que antes la comunidad tenía más seguridad, porque incluso se podían acercar a “Los Muchachos” para solicitar apoyo ante situaciones como el cobro de deudas, robos, consumo de drogas e incluso discusiones con estructuras como el consejo comunal; las consecuencias implicaban advertencia y otro tipo de agresiones si no se acataba el primer “diálogo”.

2.4 Categoría: Si Sube la Policía Vivimos Angustia

Consiste en aquellas emociones y reacciones que genera la llegada de los miembros de las fuerzas de seguridad del estado a la comunidad.

2.4.1 Subcategoría: Familiaridad con “los muchachos”. Se interpretan aquellos motivos por los cuales la comunidad considera más alarmante la llegada de los funcionarios a la comunidad, ante la cotidianidad con las bandas organizadas.

P.A.T: le tenían más miedo a los funcionarios y todavía se da ese fenómeno le tenían más miedo a un funcionario que a una persona de civil con un arma larga un arma de guerra.

Los oficiales de seguridad suben con los rostros cubiertos, rompen puertas, empujan personas, allanan casas y caminan por los callejones apuntando gente en modo inspección. “Los muchachos” también portaban armas, pero ellos podían ser vecinos de los niños, hijos de la Sra. de la bodega o haber estudiado el bachillerato con alguien, son rostros conocidos, familiares, la comunidad los veía todos los días, los encontraban en las fiestas y en las calles.

El koki interactuaba de forma cotidiana en la comunidad, se encontraba presente en las celebraciones y en los eventos deportivos, que incluso eran patrocinados por él. Aquí la diferencia es que, ambos (miembros de las bandas y la policía) usan la violencia, pero unos son parte de la dinámica comunitaria y otros no.

P.A.T: después de que hubo la intervención policial este espacio seguía abandonado y los niños jugaban a tomar la posición de lo que estaba allí, jugaban a ser delincuentes jugaban con palitos a que se perseguían y se disparaban. El policía es el malo.

Los muchachos tenían dinero, las novias más bellas, las casas más grandes, empleaban personas, hacían conciertos, tenían motos y vehículos, ropa de marca, eran respetados en la comunidad como a nadie más y su palabra era la ley ¿Por qué los jóvenes no querían ser como ellos?.

2.4.2 Subcategoría: Violencia policial. Se manifiestan aquellas percepciones que tiene la comunidad sobre los policías, principalmente sobre las fuerzas especiales que realizan requisas y allanamientos.

N.E.I: porque entonces si sube la policía vivimos angustia y nos da miedo que los niños estén afuera y entonces hemos dejado de hacer esas actividades en grupo para evitar esos malos ratos

F.R.A: Cuando pasó el problema aquí, ya los funcionarios agarraron la brutalidad de a quien agarraban en una casa lo mataban, de hecho, yo tuve que irme también de aquí, y como lo hice yo, lo hicieron miles de personas.

N.E.I menciona que la subida a la comunidad de los policías puede generar angustia, nervios y miedo. Los entrevistados mencionan que cierta población de jóvenes tuvo que desplazarse de la comunidad para resguardar sus vidas, porque cuando los oficiales suben para buscar a “malandros” se ponen en riesgo todas las personas, principalmente los hombres jóvenes. Para el año 2010, la Policía Nacional fue responsable del 4% de los homicidios registrados ese año, para el 2015 la cifra aumentó a 16%. A lo largo de 15 meses, entre mayo de 2017 y julio de 2018 Monitor de Víctimas (2018) registró en la ciudad de Caracas que, de 1997 víctimas de muertes violentas, 778 lo fueron a manos de las fuerzas de seguridad del Estado, representando el 39% del total de los casos (Sardi. G, García. S, Oropeza. C, Udelman. F y Azpúrua. I 2018), en otras palabras, las personas autorizadas para garantizar la seguridad y los derechos de los ciudadanos fueron responsables de más de un tercio de las muertes violentas registradas en Caracas en dicho período.

En el año 2015 nació la (OLP) Operación de Liberación del Pueblo, la misma fue una política de seguridad ciudadana que implicó la militarización de los cuerpos de seguridad del estado (Antillano y Ávila, 2017; Ávila, 2017; Gabaldón, 2016; Monitor de Víctimas y Reacin, 2018) el 7 de julio del 2021 los miembros de la banda de La Cota 905 dispararon hacia el helicóptero (sede del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional) debido a que, en la parroquia El Valle había resultado herido “Loco Leo” socio del koki, desde ese momento se rompió el trato de “zona de paz” y subieron los funcionarios de la OLP en búsqueda de los miembros de la banda, sin embargo, esta agrupación se encontraba muy bien consolidada y fue difícil el ingreso a la comunidad, lo cual se tradujo en varios días de enfrentamiento continuo y la intervención de más de 2.500 funcionarios, a esto nos referimos en la presente etnografía como el conflicto armado de La Cota 905, sin embargo, posterior a este evento, cuando los miembros de las bandas se habían retirado, seguían subiendo comandos como el FAES (Fuerzas de Acciones Especiales) caracterizados por el logo de calavera en sus uniformes y por el uso de balaclava (prenda de tela que cubre el rostro) para hacer un “exterminio” de las

personas involucradas en actos delictivos, dichas incursiones por los callejones de la comunidad se caracterizan aún por ser atemorizantes. Las muertes en manos de cuerpos policiales aumentaron en un 87% en el periodo que siguió al lanzamiento de esta política de la OLP (Ávila, 2017).

3. Resignificación

Recopila aquellas experiencias y contextos que han adquirido un nuevo significado para la comunidad y que pueden asociarse a un cambio social y de comportamiento.

3.1 Durante la realización de los murales

Los participantes les asignan importancia a ciertas actividades realizadas durante el proceso de elaboración de los murales, tanto a nivel individual como colectivo.

3.1.1 De alguna manera vamos a participar. Los entrevistados narran la forma en cómo se sintieron al colaborar en la elaboración de los murales, explicando las dinámicas que los motivó a mantenerse presentes desde diferentes formas de participación.

M.A.R: Entonces yo solamente observaba, colaboraba con el agua, pásame esto, le pasaba la pintura, por ejemplo: los que viven aquí en el sector yo los veía también aquí desde el balcón, el señor nene si puede el que más colaboró cuando comenzaron a hacer lo que son los grafitis.

I.N.G: Ese fue como el más bonito o sentido de pertenencia, todos alegres todos compartiendo.

M.A.R e I.N.G no pintaron directamente la pared de los murales, sin embargo, su participación se basó en la organización de los espacios, convocatoria, realización de alimentos y acompañamiento hacia los artistas.

El experto psicólogo y muralista venezolano Felipe García, menciona que desde su experiencia, el muralismo realizado con la comunidad es una fiesta de integración, por lo tanto, María e I.N.G fueron partícipes activas de dicho momento de conexión, por ese motivo I.N.G considera que ahí germinó el sentido de pertenencia de los murales para la comunidad, esto quiere decir, que el componente afectivo y del compartir comunitario es importante para los miembros de la comunidad durante el proceso de elaboración de las obras. Para las

entrevistadas, es relevante que los niños y niñas tuviesen participación protagónica al momento de la elaboración de los murales, pues como se ha mencionado anteriormente, los vecinos consideran que el esfuerzo que ellos hacen por recuperar los espacios públicos, tiene un sentido futuro para que los niños tengan mayor bienestar.

C.L.A: Yo digo yo colaboré, yo pinté esta parte, yo hice esto, yo ayudé, y siempre cuando vamos subiendo, siempre veo y siempre observo y me acuerdo cuando lo hicimos.

Las participantes expresan que es importante para ellas opinar y ser tomadas en cuenta, desde el inicio cuando se escoge el lugar para realizar el mural y se crea el diseño y también durante todo el proceso posterior. Se interpreta que tras la imposición constante de normativas donde no podían brindar opinión y que solo la palabra de “Los Muchachos” era ley, parte de la resignificación, implica tomar decisiones respecto a sus espacios. C.L.A menciona asociar ese mural al proceso de su elaboración, parece ser el elemento más resaltante para ella; el “durante”.

C.L.A al inicio de la creación del mural, se mantuvo distante, hasta que le pedimos (los artistas y yo) poner música, ella decidió reproducir su playlist de vallenato y desde ese momento se desinhibió ¿Será que ese simple hecho le permitió a C.L.A sentirse partícipe, o como dice Felipe García, le brindó protagonismo a ella como participante? lo que ella misma verbalizó, fue sentirse “motivada”.

S.A.R: cada vez que dicen que van a construir un mural ya me emociono mucho porque sé que van a poner bonito un lugar ¿sabes? uno se va a poner poder tomar fotos y eso es lo que toda la comunidad quiere, se emociona porque sabemos que de alguna manera vamos a participar entonces es emocionante.

S.A.R escoge su mural preferido, no por el diseño más complejo ni el artista más famoso, sino porque se sintió más involucrada en el proceso de creación. El experto Felipe García considera que el propósito de los murales realizados con la comunidad, desde su experiencia, implica finalizar la actividad y que los participantes digan “*Tenemos que repetir esto, salió tan chévere que lo tenemos que repetir*”. S.A.R dice que toda la comunidad quiere participar y bien lo aclara ella “de alguna manera” en esas palabras entra cualquier actor que desee ser partícipe, desde el señor que le puso unos clavos a la escalera que estaba dañada, hasta I.N.G que nos brindó refresco de su bodega.

3.1.2 El tema es el espacio. Los participantes mencionan la importancia de la elección del lugar donde se realizó cada mural y los beneficios o consecuencias dependiendo de dicha ubicación.

I.N.G: es como el espacio que aparte que es más bonito es más sano y es donde convergemos todos a la hora de compartir.

J.O.S: también depende de donde vaya el mural el tema es el espacio.

Para J.O.S, el lugar donde se realice un mural depende incluso de la motivación para promover próximas obras o no.

Se observa que los murales que se encuentran en mejor estado, son aquellos que se realizaron con mayor intervención comunitaria y que se ubican en los espacios donde convergen la comunidad, aquellas paredes que son el fondo de las fotos en los cumpleaños, en las celebraciones religiosas y culturales. El experto Felipe García, menciona que los espacios cambian no solo por limpiarlos, sino también por utilizarlos.

La resignificación de la violencia a través del arte mural, no tiene como objetivo generar olvido forzado pintando con spray la sangre, ni se trata de ocultar lo vivido induciendo una amnesia colectiva, sino de una nueva representación del fenómeno violento que se construye mediante la recuperación de interacciones comunitarias y la reanudación del tejido social.

3.2 Categoría: Después de los Murales

Consiste en aquellas nuevas situaciones que experimenta la comunidad, tras la permanencia de los murales. Aproximaciones a un nuevo habitar de los espacios y una resignificación a nivel cognitivo, comportamental y afectivo.

3.2.1 Subcategoría: Las fotos y los nuevos visitantes. Explica la nueva dinámica comunitaria posteriormente a la realización de los murales, en función de los turistas que se acercan a la comunidad.

S.A.R: se emocionan mucho, se asombran como que !Wow! qué bonito y se toman muchas fotos porque no sé, me imaginaron que en su comunidad no es muy común ver murales así porque son muy creativos y a la vez como que transmiten un mensaje entonces a la gente le gusta.

P.A.T: se promueve que vengan otras personas de otros lugares a visitarnos para tomarse fotos y bueno eso trae una serie de cosas positivas también.

La realización de los murales, ha permitido a su vez la llegada de nuevas personas a la comunidad, tanto de otros sectores de La cota 905, como varias comunidades. Según P.A.T, la presencia de los visitantes es un elemento positivo para la comunidad, incluso en cuanto a la promoción de medios de vida. Los participantes mencionan la divulgación de la información dentro de la comunidad sobre la presencia de los murales, las personas comunican en red, que en ciertos sectores existen murales para realizar fotos. Este tipo de actividades promueve la desmitificación del paso restringido hacia la comunidad e incluso, puede ser fuente de empleo para sus habitantes. Artistas, periodistas, organizaciones no gubernamentales y visitantes en general, suben a tomarse fotografías en estos lugares y mediante una cadena, más personas asisten para realizar lo mismo como una ruta turística de arte urbano .

3.2.2 Subcategoría: Se piden más murales. Personas que habitan en diferentes zonas de la comunidad, sugieren realizar actividades artísticas en sus muros y demuestran interés por replicar este tipo de intervenciones en otros sectores de La Cota 905.

P.A.T: y lo que más se comenta entre lo que he escuchado en los barrios es que hacen falta más espacios como estos.

F.R.A: La gente está muy contenta y feliz con eso, y como te digo, más bien me preguntan si se va a hacer otro mural.

La solicitud por parte de la comunidad de la realización de más murales, implica que fue una experiencia bienvenida para sus habitantes y que comprende una aproximación positiva para la recuperación de los espacios públicos.

3.2.3 Subcategoría: Entorno lleno de colores. Se mencionan cambios físicos de los espacios públicos que se vinculan a la presencia de los murales.

F.R.A: Vb: “pero no podemos dejar decaer, tiene que seguir ahí. Quiero montarle la baranda, quiero ponerle telas, reparar el arco, para que podamos vivir de nuevo el deporte”.

Parece que la presencia de los murales fomenta que otros espacios de la comunidad también sean recuperados. En el sector “La Cruz Verde”, se realizaron dos murales en fechas distintas, posteriormente, la comunidad por iniciativa propia, realizó un tercer mural con el uso de

tapas plásticas. Los vecinos se han organizado para comprar materiales que permitan cubrir las obras hechas de spray, y durante las fiestas de carnavales, no permitieron que jugasen con pintura cerca de ellos. La Cruz Verde mantiene sus calles limpias y se ha incrementado la iluminación en sus calles, todo bajo autogestión comunitaria.

S.A.R: Vb: “Antes un punto de referencia era que si la escuela o algo así, después de que se hicieron los murales uno dice “dónde está el mural de las tapas” eso marcó como un antes y un después de realizarse porque antes no significaba nada, era solo una pared y ya, una pared insípida, después de que se hizo el mural pasó de ser una pared normal común y corriente a una pared que tiene varios colores que tiene un significado”.

Los murales actualmente son utilizados por parte de los habitantes de la comunidad, como un punto de referencia para describir o brindar direcciones de ciertos sectores. En la vía principal de la comunidad llamada avenida Guzman Blanco, se realizaron 5 murales, específicamente en las fachadas de instituciones educativas, en la U.E.N Pablo Vila se elaboró un mural con más de 60.000 tapas de plástico reutilizado, muchos de los materiales utilizados fueron recolectados por los participantes de la comunidad durante meses de anticipación. S.A.R, menciona que antes esa pared no tenía un significado en particular, sin embargo, tras la participación comunitaria y todo el proceso de elaboración de este mural, actualmente se utiliza como un punto o dato clave de ubicación dentro del sector Villa Zoila.

La entrevistada expresa que existió una resignificación de esa pared y de los espacios que rodean el mural, pues a nivel tanto afectivo como cognitivo, este espacio pasó a significar algo distinto a lo que pudo representar antes. Según Sierra. A (2023) la resignificación se trata del otorgamiento de un nuevo significado o un cambio de sentido, acciones, contextos y experiencias, es decir; resignificar la violencia post conflicto mediante la elaboración de murales en lugares donde existió durante años la presencia de personas con armamento de guerra, se trata de revalorar o simbolizar de forma distinta los espacios, en este caso, S.A.R expresa que la comunidad le brinda otro significado a estas paredes, acompañado de un nuevo sentido tras las nuevas experiencias de participación comunitaria vividas.

W.I.N: un cambio en los espacios, se ha visto como una mejora a los espacios, eso me gusta.

S.A.R: se hizo eso fue para recuperar los espacios porque yo recuerdo que antes de esos murales, las paredes estaban rotas, lanzaban basura y cosas así, pero yo digo que el motivo era para recuperar los espacios.

Nuevamente S.A.R menciona un tipo de cambio social y de comportamiento que apunta a la disminución de residuos. La realización de estos murales surgió con la finalidad de generar un cambio social y de comportamiento (CSC) para UNICEF esto implica apoyar al bienestar más allá de la difusión de información, procurando la participación de individuos y comunidades para provocar cambios tangibles y comportamientos sociales que beneficien a la comunidad. En este caso, los murales apuntan a los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos en el año 2015 en la agenda 2030 de la Organización de Naciones Unidas (ONU) tales como: ODS 13 acción por el clima, ODS 5 igualdad de género y finalmente el ODS 16: Paz y Justicia e instituciones sólidas.

W.I.N: Eso para un aprendizaje para que los niños, más que todos que son los que van creciendo, vayan aprendiendo a cuidar los espacios.

Para W.I.N, la finalidad de crear los murales, implica trazar el inicio de un modelamiento de acciones reproducibles por las nuevas generaciones, en cuanto al cuidado de los espacios. La teoría social cognitiva que propuso Bandura. A (1987) explica que existe una combinación de factores sociales y psicológicos durante la adquisición del conocimiento, tanto a nivel de procesos cognitivos (motivación y atención), como la permeabilidad ante la imitación y observación, en este caso, de los niños cuando toman como modelo las conductas desarrolladas por los padres, madres, cuidadores y vecinos respecto al mantenimiento que se le proporciona a los espacios donde hacen presencia los murales, pero la imitación de dicho conjunto de conductas depende también de la capacidad de reflexión y simbolización de la persona que modela. Por lo tanto, el cuidado de los espacios públicos debe acompañarse de un proceso de comparación, generalización y autoevaluación, a esto se le denomina “factores cognitivos” y tiene la finalidad de prevenir aquellas conductas nocivas para el cuidado y mantenimiento de la comunidad. Se amerita tanto del modelaje por parte de los adultos, como de un acompañamiento de comprensión de las conductas dirigidas a la preservación de los espacios, incluyendo actividades de participación activa por parte de los niños, niñas y adolescentes. Los entrevistados vinculan los murales a la representación de la infancia, pues según ellos; habitar, sanear y pintar los espacios es sinónimo de protección para la comunidad y para la infancia, pues recuperar los espacios, implica la reanudación del tejido social.

3.2.4 Subcategoría: Sentido de pertenencia. Se trata de aquellas sensaciones de aceptación que verbalizan los entrevistados, acerca de la conexión e identidad que experimentan como comunidad ante la creación y permanencia de los murales.

I.N.G: pero es un espacio que nos pertenece es de nosotros.

W.I.N: Y es algo que nos lo regalaron a nosotros, es algo nuestro, es de la comunidad, tanto amor dedicación.

Autores como Berger y Luckmann (1994) exponen que el sentido de pertenencia no se reduce a la definición de “conciencia cultural” de una comunidad, sino que el sentido de pertenencia engloba el espacio y la interacción social en donde los miembros de las comunidades plasman sus prácticas cotidianas, es decir; es el espacio social que contiene el mundo que está a su alcance, el mundo en donde actúan sus habitantes, a fin de cambiar la realidad. Mediante la llegada de los murales y de personas externas que los visitan, los vecinos de la comunidad se disponen a habitar con más cotidianidad ese lugar, transformando un espacio deshabitado en un espacio social.

I.N.G: mayor liderazgo en un espacio que es de nosotros, no permitimos ni que estén los líderes negativos en ese espacio, ni que vengan otras personas a dañar esos espacios.

El sentido de pertenencia para Ingrid, es sinónimo de recuperación de los espacios y de fortalecimiento en cuanto liderazgo, ella es líder en su comunidad y siente la capacidad de evitar que esta zona sea nuevamente tomada por “los muchachos”, tras el proceso de recuperación.

I.N.G: Vb: “ personas que vengan de otros lados y que diga mira por ejemplo, vamos a pintar las casas; no, siempre nos negamos rotundamente y menos ahora que tenemos el mural porque eso es lo que nos identifica a nosotros que es la calle más bonita, la calle de la navidad, la calle de los murales”.

Según la Real Academia Española, la identidad es el conjunto de rasgos que caracterizan a una persona o grupo de personas y que los diferencian de los demás, siendo una categoría que permite a los individuos definir qué son y qué no son, por lo tanto, I.N.G hace referencia a que parte de la caracterización actual o reconstruida de su comunidad, incorpora los murales como parte de sus elementos resaltantes “la calle de los murales”. Este hecho explica una resignificación incluso identitaria. Raveau (1987), explica que la identidad cultural incorpora las vivencias y experiencias colectivas, que se asocian a un pasado histórico de tipo afectivo, en función de la idealización de un futuro común, bien sea utópico o factible que provea una forma de estar en un mundo uniforme pero a la vez diferenciado del resto. La dinámica

comunitaria de La Cota 905 es distinta a la de las demás comunidades populares de Caracas, así como, cada sector de esta comunidad también lo es, por lo tanto, cuando el vínculo de identidad se rehace, sobreviene la integración y la consolidación de la unidad comunitaria, en este caso en el sector La Cruz Verde, se basa en torno al mural de “mujeres que transforman” como símbolo de liderazgo femenino y sororidad.

I.N.G: un sentido de pertenencia y bueno y lo mejor que nos pudo pasar es cerrar con broche de oro nuestro mural.

I.N.G. habla sobre un cierre, el cual se le adjudica a la ausencia de los muchachos en la garita y al cese del conflicto armado. Después del fin de un proceso, se espera el inicio de uno nuevo, en este caso; puede significar que para I.N.G se está forjando una nueva etapa y que el mural pudo ser la herramienta que visualmente establece ese nuevo hito para la comunidad.

I.N.G: darle más vida y más sentido de pertenencia a nuestros espacios.

P.A.T: cuando hicimos el mural los niños comenzaron a desarrollar lo que es un sentido de pertenencia, cuidaban los murales de que no los rayaran, que se mantuvieran siempre limpios.

P.A.T e I.N.G, hablan sobre el sentido de pertenencia, el mismo se trata de dos factores: por una parte, la dimensión social de la “pertenencia” es decir; la creencia de los habitantes de la comunidad de ser parte o estar conectados con un grupo de individuos que conviven en un lugar específico Freeman (2007) y en segundo lugar, existe una dimensión psicológica que permite realizar una evaluación cognitiva en función del rol que cumple cada habitante de la comunidad en relación con el resto de los vecinos, lo que se traduce en una respuesta de tipo afectiva Hurtado y Carter, 1997, p. 328.

3.2.5 Subcategoría: Nos fuimos retomando nuevamente. Se mencionan actividades que la comunidad decidió llevar a cabo nuevamente y posteriormente a la recuperación de los espacios públicos, de igual manera, se incluyen dinámicas comunitarias e interacciones que están en proceso de reanudación.

C.L.A: Claro que tiene un significado distinto porque ahora sí uno puede salir uno puede sentarse usar el espacio uno se sienta en las sombras si uno quiere sombra uno viene y se

siente aquí abajo pero antes uno, no podía hacer eso porque ya esto estaba ocupado por otras personas siempre había cualquier persona por ahí.

J.O.S: espacios que estaban perdidos que hay que utilizarlos en algo ¿entiende?

C.L.A y J.O.S mencionan que se resignifica el espacio desde su habitar, no solo por la presencia de los murales, sino por la ausencia de “los muchachos” pues aunque estuviesen realizados los murales, si los muchachos estuviesen presentes aún, probablemente las obras dejarían de ser propiedad de la comunidad, porque no se les permitiría hacer vida alrededor de ellas.

W.I.N: al momento de la fiesta queremos hacerlas ahí y poner los globos ahí porque el color tiene más vida, antes no, era un total vacío antes.

I.N.G: Los murales es el espacio para hacer nuestras actividades, de todo tipo de actividades, así como la gente se sentaba oír música y todo antes, y ahora con más razón porque se sienten identificados con el espacio es como ahí se respira buena vibra.

W.I.N menciona que el lugar donde están los murales en el sector San Miguel (lugar donde había una garita), es el más utilizado para la convivencia comunitaria. Posteriormente a la retirada de “Los Muchachos” el espacio aún era un lugar vacío, porque no se estaba habitando. I.N.G dice que ocurre algo semejante en el sector “La Cruz Verde” donde parece que la recuperación del espacio físico genera bienestar afectivo para los habitantes.

3.3 El Mural Habla Por Sí Solo

Se analiza el componente principalmente afectivo vinculado a los murales y los espacios públicos después del conflicto armado.

3.3.1 Salvaguardar los murales

Se toman en cuenta aquellas acciones que implementa la comunidad para el resguardo de los murales y los espacios de encuentro comunitario, adicionalmente al componente afectivo que respalda dichas conductas.

I.N.G: es como un respeto que hay aquí eso es un espacio que está considerado que no se puede dañar.

M.A.R: ahora que está más bonito, ahora la gente lo cuida más está más pendiente de que no lo rayen que no lo dañen que no raspen las paredes es un espacio que nosotros mismos hemos aprendido a salvaguardar.

Los espacios donde anteriormente no se podía o se evitaba transitar, porque era un territorio de “los muchachos”, actualmente son lugares que los habitantes de la comunidad reconocen como suyos y consideran significativos. Los entrevistados expresan conductas de cuidado, que se vinculan al sentido afectivo que tiene para ellos actualmente este lugar. Otro elemento importante, es que los participantes hablan sobre el valor de estos espacios, M.A.R expresa que la comunidad aprendió a “salvaguardar los espacios”, lo cual considero como palabras con gran potencia, porque ese nuevo aprender es sinónimo de una experiencia novedosa para la comunidad, porque no se puede valorar ni salvaguardar algo que no sienten que les pertenece y menos de un espacio que no se puede siquiera transitar.

C.L.A: valorarlo porque no fue fácil tampoco hacerlo

Parte del valor que se le brinda a los murales, se relaciona también a la intervención activa que tuvo la comunidad en el proceso, en este caso, C.L.A participó durante 5 días seguidos en la elaboración del mural ubicado en “El Cují” donde trazó y pintó bajo un clima poco favorecedor. Parece ser directamente proporcional la cantidad de esfuerzo para construirlos, con el valor que se le asigna a los murales.

3.3.2 Mural como reflexión social

Se mencionan las interpretaciones socioculturales que la comunidad le ha asignado a los murales.

M.A.R: porque más allá de embellecer es lo que transmiten los murales.

P.A.T: el contenido de los murales para mí llama a la reflexión y la participación ciudadana a que espacios más agradables, vuelvo y repito, contribuyan a un mejor bienestar.

P.A.T: mirada de la esperanza, una visión del futuro, de todo lo que los jóvenes pueden hacer a través de los estudios y la formación deportiva o de las artes o de cualquier tipo de actividad

P.A.T explica que los murales dentro de su comunidad, más allá de ser un atractivo turístico o una pared con arte, tienen un contenido trascendente que invita a la reflexión social que a su vez, impacta de forma positiva en el comportamiento de la comunidad.

La composición de la obra, es decir, los elementos que se incorporan dentro de estos murales, brindan un contenido reflexivo: paz, reconciliación, alto a la violencia, sororidad, conservación ambiental, reciclaje, entre otros. Sin embargo, aunque la composición de la pintura no contenga elementos tan explícitamente simbólicos, la presencia del mural en sí mismo, genera un huella inmaterial que parece contribuir a la resignificación de un espacio que amerita de otros componentes de comportamiento y análisis social por parte de la comunidad para ser en sí resignificado. Si nos fijamos en la interpretación que brinda P.A.T sobre lo que para ella significan los murales, no se trata necesariamente de lo que el artista intentó plasmar, o de aquello que se acordó reflejar durante el diseño, tal vez, a simple vista el mural no se relaciona con eso que ella menciona, pero es allí donde se encuentra el poder transformador del arte; desde la subjetividad, ella proyecta sus deseos y los expresa mediante el contenido de una pared. Para P.A.T, el tiempo y trabajo invertido para construir los murales, significó eso: esperanza. Cuando P.A.T solicitó apoyo para la realización de los murales en el sector “El Zanjón” lo hizo desde la necesidad de evitar que ese espacio nuevamente fuese tomado por la violencia y que la misma siguiera sumergiendo a los niños y jóvenes de la comunidad.

3.3.3 Subcategoría: No volver a pasar lo mismo.

Se recopilan verbatums que expresan el deseo por parte de la comunidad de no querer revivir los episodios violentos, especialmente para la nueva generación en desarrollo.

J.O.S: que son los que más necesitan porque son los que más se están perdiendo, son los que agarran otro camino los chamos son los que más están perdiendo.

I.N.G: nuestro deber como personas que tenemos estos espacios, es hacer respetar estos espacios y no permitir que sigan llegando delincuentes a dañar a nuestros muchachos.

P.A.T: ilusiones o sueños que han surgido de no volver a pasar lo mismo, de luchar porque nuestros jóvenes no tengan que volver a todo eso.

J.O.S expresa preocupación respecto a los jóvenes, pues él considera que son quienes se ven más expuestos al involucramiento con bandas armadas, debido a que son la población ideal para rehacer un relevo de estos grupos, por lo tanto, generar actividades de tipo deportivas y culturales como la realización de los murales, para J.O.S es una necesidad, para evitar que los niños, niñas y adolescentes utilicen su tiempo de ocio en actividades que los sumerjan en violencia. De igual manera, I.N.G también verbaliza preocupación respecto la posible implicación de los jóvenes en actividades violentas, sin embargo, lo menciona desde la postura de quien ya vivió esa situación, recuperó los espacios y ahora se siente en capacidad de reclamar aquel lugar que le pertenece a la comunidad. I.N.G ve los murales como un paso para la recuperación del territorio y por ende la disminución de la violencia, deseando que los NNA puedan hacer uso libre de los espacios públicos.

CONCLUSIONES

La presente investigación sugiere que el muralismo, implementado bajo un encuadre psicoeducativo y comunitario adaptado a la idiosincrasia local, es una herramienta eficaz y sostenible para el inicio del proceso de resignificación de la violencia y reconstrucción del tejido social en comunidades como La Cota 905, afectadas por un conflicto armado. La efectividad de la intervención se fundamenta en un modelo integral y sistémico que prioriza la dimensión relacional y simbólica sobre la mera expresión estética; validando un modelo de intervención que se centra en el lugar de ejecución, el protagonismo comunitario en la composición, la afinidad de valores idiosincráticos del artista, la participación diversa y orgánica durante la ejecución y el uso posterior del espacio donde hace vida el mural.

El hallazgo central de este estudio etnográfico reside en la transformación del espacio simbólico, concluyendo que el proceso se centró en la resignificación de los espacios comunitarios y públicos que habían sido perdidos o tomados por grupos armados. La creación de los murales, vista por la comunidad como un ritual de cierre al conflicto, permitió volver a habitar y apropiarse de lugares previamente temidos. Esta acción se convirtió en una forma de contracondicionamiento colectivo, transformando un espacio de evitación post trauma en un epicentro de interacción social. Asimismo, la limpieza sostenida de los alrededores de las obras, valida la activación de una norma, donde el orden y la limpieza de los espacios actúa como una señal que fomenta el cuidado y la réplica del comportamiento pro social.

En el contexto de la resignificación del trauma, la comunidad optó por utilizar el muralismo como una expresión colectiva de sus anhelos para el futuro, especialmente enfocados en la infancia y en la prevención de la violencia, en lugar de narrar directamente las vivencias traumáticas. El mutismo selectivo a nivel discursivo, contrastado con la expresión artística, inició el camino hacia la desmitificación de las preconcepciones violentas atribuidas a los habitantes de La Cota 905. El contenido simbólico plasmado en los muros y las garitas, sirvió para reafirmar la idiosincrasia comunitaria y visibilizar el cambio en el liderazgo, destacando la recuperación de algunos espacios de encuentro comunitario por parte de las mujeres, este proceso facilitó una reconfiguración identitaria que trasciende el rol de víctima, al incorporar el trauma como parte de una historia de resiliencia.

Una conclusión derivada de esta investigación es que, el protagonismo del mural recae en la comunidad misma, siendo la participación comunitaria el factor determinante. La importancia de la participación no se limita al acto concreto de pintar, sino a las acciones simbólicas y variadas que ocurren en todas las etapas, haciendo énfasis en el uso de los espacios comunitarios posteriormente a la realización del mural; pues la continuidad y el cuidado son esenciales para la sostenibilidad del cambio conductual y para la verdadera reconstrucción del tejido social. Por ende, la intervención psicoeducativa debe incluir herramientas para el fortalecimiento de la gestión autónoma comunitaria, ya que el muralismo, si bien posee un gran potencial, no es una solución aislada.

La conclusión más relevante de esta investigación consiste en que el arte mural, en contextos postconflicto armado afectados por la violencia directa, funciona efectivamente como un dispositivo psicoeducativo, siempre que se consideren los factores que le otorgan pertinencia. Esta intervención resulta efectiva debido al cumplimiento de criterios propios de la psicología educativa, por ejemplo: se desplaza la atención del problema individual para enfocar la situación desde una perspectiva sistémica. Al utilizar el arte mural como herramienta de mediación, se logró que los participantes dejaran de ser receptores pasivos y comenzaran a participar activamente en la reconstrucción simbólica de su entorno. Este dispositivo permitió que la comunidad transformara espacios físicos en espacios comunitarios de encuentro y, por ende, resignificantes de la violencia vivida, logrando incluso un avance hacia la reconstrucción del tejido social en la comunidad de la Cota 905.

La mayoría de la gente piensa en el arte como algo que se cuelga en las paredes. Yo veo el arte como la capacidad de pensar nuevas formas para la sociedad» (Beuys, 1974, p. 10).

LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

Es recomendable que futuras investigaciones aborden la sostenibilidad del proceso a largo plazo, realizando recopilación de información respecto a las dinámicas comunitarias posteriores a la elaboración de los murales. Si se desea iniciar un abordaje psicoeducativo mediante el arte similar al de esta investigación, se sugiere que las estrategias de intervención sean integrales y puedan considerar el impacto de las mismas a nivel de micro, meso y macrosistema. Durante la recopilación de información para la presente investigación, en algunas oportunidades se enlenteció el proceso, debido a que se ocasionaron enfrentamientos armados en la comunidad, este tipo de situaciones se deben tomar en cuenta como limitaciones para el trabajo en zonas post conflicto armado. Finalmente, propongo que los investigadores que deseen explorar este tipo de intervenciones psicoeducativas, deban tener una formación previa vinculada a la mitigación de riesgos, abordaje comunitario, derecho internacional humanitario y el enfoque de “acción sin daño”.

Referencias

- Alnavío. (2022). La transformación urbana en Caracas: Análisis de las intervenciones comunitarias y seguridad. Alnavío Noticias.
- American Psychiatric Association. (2013). Diagnostic and statistical manual of mental disorders (5th ed.). American Psychiatric Publishing.
- Antillano, A., y Ávila, K. (2017). ¿Qué pasó con la seguridad en Venezuela? Políticas públicas y violencia criminal. *Revista de Ciencias Sociales*, 23(4), 102-118.
- Ausubel, D. P. (1983a). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. Trillas. [Revisar si es reedición de la versión de 1976].
- Ausubel, D. P. (1983b). *Teoría del aprendizaje significativo*. Fondo Educativo Interamericano.
- Ávila, K. (2017). *Las fuerzas de seguridad y el uso de la fuerza en Venezuela*. Editorial Jurídica venezolana.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos: Vivir en una época de incertidumbre*. Tusquets Editores.

- Berger, P. L., y Luckmann, T. (1994). La construcción social de la realidad. Amorrortu.
- Beuys, J. (1974). Cada hombre, un artista: Ensayos sobre el concepto de arte social (Trad. J. Arnaldo). Editorial Visor.
- Bronfenbrenner, U. (1979). La ecología del desarrollo humano. Paidós.
- Carballo, H. (2008b). La Venezuela urbana: una mirada desde los barrios. *Revista Geográfica Venezolana*, 49(1), 11-28.
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167.
- Freeman, M. (2007). *Art and community development: The psychoeducational framework*. Routledge.
- Freud, S. (2011). *Psicopatología de la vida cotidiana* (J. L. López-Ballesteros, Trad.). Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1901).
- Gabaldón, L. G. (2016). *Control policial, violencia y reforma en Venezuela*. Editorial San Martín.
- Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167-191.
- Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167-191.
- Galtung, J. (1998). Tras la violence, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. *Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Gernika Gogoratuz.
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos: Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Gernika Gogoratuz.
- Guba, E. G., y Lincoln, Y. S. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En C. A. Denman & J. A. Haro (Comps.), *Por los rincones: Antología de métodos cualitativos en la investigación social* (pp. 113-145). El Colegio de Sonora.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Norma.
- Hurtado, J., y Carter, R. (1997). *Metodología de la investigación holística* (2da ed.). Fundación Sypal.
- Martínez, M. (1996). *Comportamiento humano: Nuevos métodos de investigación* (2da ed.). Trillas.
- Moloeznik, M. P. (2017). *Seguridad pública y justicia penal en América Latina: Una mirada desde la academia*. Editorial Universidad de Guadalajara.

- Monitor de Víctimas. (2018). Informe anual sobre la violencia armada y ejecuciones en el Área Metropolitana de Caracas. Caracas: Monitor de Víctimas.
- Monitor de Víctimas y Reacin. (2018). Comunidades bajo fuego: El impacto del conflicto armado urbano en sectores populares de Caracas. Red de Activismo e Investigación para la Convivencia.
- Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos. Paidós.
- Montero, M. (2006). Hacer para transformar: El método en la psicología comunitaria. Paidós.
- Montero, M. (2006). Hacer para transformar: El método en la psicología comunitaria. Paidós.
- Naciones Unidas. (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Objetivos de Desarrollo Sostenible. Organización de las Naciones Unidas.
- Real Academia Española. (2021). Diccionario de la lengua española (Edición del Tricentenario, actualización 2021). <https://dle.rae.es>
- Roehl Sybing, R. (2023). Interpreting qualitative data: A guide for beginners. Routledge.
- Rojas, B. (2014). Investigación cualitativa: Fundamentos y praxis (3ra ed.). Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (FEDUPEL).
- Romero Picón, Y. (2006). El tejido social: Una aproximación conceptual. Revista de la Universidad de La Salle, (42), 34-41.
- Sardi, G., García, S., Oropeza, C., Udelman, F., y Azpúrua, I. (2018). Estrategias de intervención psicoeducativa en comunidades vulnerables expuestas a violencia estructural. Universidad Católica Andrés Bello.
- Sierra, A. (2023). El arte como dispositivo de memoria y resignificación en contextos postconflicto. Revista Venezolana de Psicología Comunitaria, 12(2), 45-63.
- Téllez, J., y Cote, M. (2005). Efectos de la cocaína en el sistema nervioso central. En J. Téllez (Ed.), Sustancias psicoactivas: Neurobiología y aspectos clínicos. Editorial Médica Celsus.
- Waldmann, P. (2006). El Estado anómico: Derecho, seguridad y vida pública en América Latina. Editorial Universitaria de Buenos Aires.